

## EL CORREO DE LA REVISTA

CARLOS ILLESCAS

Lector amigo:

Tú, mejor que ninguno, sabe con cuánta intensidad han vivido la cultura, la ciencia y el arte, los últimos meses en nuestro país. Hechos de la mayor significación se han producido. Todos para enseñanza acerca de que el pensamiento y el espíritu hallan aún, a estas alturas de la disensión internacional, acogida solidaria en el México que habitamos entre polvaredas, congestiónamiento del tránsito, apretujones y otros motivos que no alcanzan a llevarnos al escepticismo ciudadano, si cabe la connotación.

Y claro, narrar defectos y desdichas ha sido siempre muy más fácil -perdonando el arcaísmo que cantar las suficiencias y por lo mismo en el mundo son más copiosas las voces que vaticinan desastres (te recordamos, Darío) que las voces optimistas que entonan el himno adecuado a propiciar el advenimiento de los hechos fastos.

Ya tú, lector inteligente, habrás empezado a formular el bostezo que todo discurso moralizante (¿homilla?) acarrea consigo a título de maridaje entre pecado y arrepentimiento. Y como todo lo deseamos para ti, menos que procures fastidio a trueque de agrado. Sin más licencia que la que nosotros mismos nos procuramos, como de rayo, vamos a referirte en forma de narraciones y ejemplificaciones rápidas que hallamos en las páginas de la revista IPN ciencia, arte: cultura, que dirige el talentoso escritor y periodista, Antonio Rodríguez.

Damos este paso seguros de que tú, a pesar de curiosidad acuciosa, no la conoces, aun cuando en ocasión perdida la hayas encontrado reseñada en cualquiera de los suplementos literarios que se publican en nuestra ciudad.

No se trata de una revista típica, lo verás amigo nuestro, porque IPN ciencia, arte: cultura más bien tiende a intemporalidad de los temas a los cuales acude para darnos cuenta y razón de lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en campos, los más caros, destinados a 'la siembra y cosecha de la ciencia, la técnica, la imaginación, el espíritu en trance de contemplarse ya como creación y también ya como recreación. ¿Nos hacemos entender?

Hacemos los subrayados que anteceden sin más ánimo que anticipar si no un juicio si por lo menos un punto de vista que en nada exige de ti, finísimo amigo, una complicidad que ni es necesaria ni lícita al momento en que tú, por tu propio pie, llegues a estimaciones valorativas de grato contenido.

Para empezar tenernos frente a nosotros el número 8 de la revista. Esta edición corresponde al mes de septiembre de 1979. En la portada, a blanco y negro, la fuerza del pintor Benito Messeguer se proyecta mediante la carátula escogida por los editores al efecto. Se trata de un fragmento de mural ejecutado por Messeguer en la unidad habitación popular Ermita Zaragoza, en el Distrito Federal. Al pronto encontramos en lo que podría ser editorial, profesión de motivos, explicitación de compromisos, leemos estas palabras:

“El hombre de ciencia, convencido que una vida entera no basta para llegar hasta donde su afán de descifrar incógnitas le impulsa, se contenta, por lo general, con profundizar la rama del conocimiento que corresponde a sus más directas preocupaciones; del mismo modo que el poeta, el escritor y el músico, al dejarse absorber por la fascinación del arte, dan la espalda a las ventanas que el conocimiento científico abre sobre el universo...” Obedeciendo a esta cada vez más urgente necesidad de romper las fronteras, que al aislar los dos hemisferios del conocimiento los mutilan, la ciencia busca al arte y el arte a la ciencia en un afán de fundar reciprocidad... Para reforzar estos propósitos, sobre los cuales se basa nuestra declaración de principios, ante los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (a quienes en especial, aunque sin sectarismos de ningún orden, se dirige), reanuda I.P.N. Ciencia, arte: cultura, esta nueva fase de su existencia. “

Lector amigo, lo conducente del texto que te ofrecemos, titulado “Ciencia y poesía”, pone el dedo en uno de los asuntos de mayor trascendencia en los órdenes de la educación superior que registra nuestro tiempo la humanización de las ciencias en grados en los cuales todo se mueve hacia la unidad del pensamiento

y el espíritu en su mayor producción de energía creadora. En este número aparecen como autores de artículos, comentarios, encuestas y ensayos: Juan José Arreola, Manuel Buendía, Julio Estrada, Javier González Rubio, Ariel Guzmán Ayala, Alicia Korenbrot, Jorge Maksabedian, Cristina Pacheco, Federico Patán, Malkah Rabell, Antonio Rodríguez, Cuauhtémoc Rodríguez y Estela Shapiro. La impresión en huecograbado corre a cargo de Rolf Bertschin.

En “Arte que se apoya en la ciencia para crear arte”, su autor, Antonio Rodríguez, abunda en el tema de la humanización, en manera ilustrativo en el párrafo que copiamos a continuación, siempre y cuanto tú, lector atento, des tu anuencia. La perspectiva del Renacimiento que dio a los pintores florentinos del quattrocento la posibilidad de representar en sus obras una concepción, para entonces nueva, del espacio: la elipse, a la cual el barroco debe uno de los elementos básicos de su léxico, de modo ninguno es ajena a los hallazgos científicos de Kepler, sobre la traslación de los astros alrededor del Sol: el divinismo de Seurat y de Signac, tan estrechamente ligado a las investigaciones de Eugene Chevreul, sobre “el contraste simultáneo de los colores”, las matemáticas, en la e” tanto se apoyaron en el pasado Johannes Sebastian Bach y en nuestros días Iannis Xenakis, son pruebas de que antes tan aparentemente abstractas como la pintura o la música, no siempre son los monstruos que los sueños de la razón (como dijo Goya) provocan.”

Hojeando, ahora, hallamos al doctor Guillernio Massicu, exdirector del I.P.N. quien responde a esta palpitante pregunta: “¿Qué aportación ha dado el Instituto Politécnico Nacional al desarrollo de nuestro país?” “El Instituto Politécnico se enfrenta hoy a numerosos problemas. Ha crecido en número de escuelas; asistimos a una invasión arrolladora de estudiantes y no hemos podido formar profesores capacitados para la enseñanza de estos alumnos. La investigación se halla por debajo de las necesidades del país. Basta decir que sólo en forma precaria utilizamos los 17 minerales que poseemos en el país: 17 de los 25 que hay en el mundo. Debemos, no obstante, reconocer que la investigación científica del Politécnico a pesar de sus escasos recursos es buena. Tenemos un Centro de Investigación y de Estudios Avanzados a nivel internacional. La escuela de Ciencias Biológicas ha dado valiosas aportaciones a la investigación científica y a la vida del país. Pero los recursos son escasos, y aparte de ello, la administración de esos recursos se maneja por medio de sistemas que entorpecen su eficacia porque hay poca fluidez en la aplicación de los presupuestos.”

Esta es una entre varias respuestas dadas por el Dr. Massicu al cuestionario que le fue sometido.

Llama la atención, asimismo, “Mimetismo en el arte”, por Ariel Guzmán Ayala, pintor, quien investiga la relación entre la percepción visual y el diseño. La colaboración del inquieto compositor e investigador de la música nueva, Julio Estrada, se titula “Música y futuro”. Entre otros conceptos, coleccionamos éste: “La revolución musical del siglo XX no es en sí misma, el único objetivo que persigue la música.” Federico Patán, profesor en la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, además de ensayista y escritor, penetra en la novela de James Joyce, Ulises. A cargo de Estela Shapiro, queda describir el estilo plástico con el cual Rodolfo Morales integra una realidad establecida en dimensiones oníricas pero también inmediatas.

El número 9 de I.P.N. Ciencia, arte: cultura, correspondiente al mes de enero de 1980, se integra en su organización con Antonio Rodríguez como director. En la redacción registramos a la Maestra Ma. Elena Peniche Léger, Marco Apolo Román, Cuauhtémoc Rodríguez, Federico Patán, Javier González Rubio, Malkah Rabell, Julio Téllez, Ulises Martínez, José Antonio Alcaraz. El jefe de dibujo es Rodolfo Canedo Luna. La fotografía esta a cargo de Juan Feo. Rios. A partir del número 10, la Maestra Ma. Elena Peniche Léger asumiría el cargo de jefe de redacción. Destacamos de Antonio Rodríguez.

Conocedora de la estructura de la lengua y la literatura en función de contenidos en los que la creación se realiza como belleza, la Maestra Peniche, nos da “integración Cultural”, que lleva como subtítulo éste: “Lengua y literatura en la formación orgánica del estudiante politécnico”. El doctor Jorge Maksabedian A, profesor-investigador de la Sección de Graduados de la E.S.I.M.E. elucida cuestiones de palpitante actualidad en su trabajo titulado “Hacia un modelo endógeno de Ciencia y Tecnología”. De la mayor seducción resulta la lectura de “Génesis y poética del espacio ..... Su autor es el pintor, escultor y arquitecto, Saúl Kaminer Tauber. Aquí leemos ... “Hoy, ya no es suficiente vivir entre cuatro paredes y un techo, ni entre formas sin imaginación, es necesario un contexto espacial donde la existencia encuentre el eco poético de sus aspiraciones vitales.”

En páginas impresas con diverso signo tendientes a integrar lo que será en un futuro cercano valiosa antología de poetas contemporáneos de la lengua española, vale decir poeta de nuestro siglo, hallamos el nombre de José Emilio Pacheco, asimismo los de Javier González Rubio el presentador y al mismo tiempo antologador, y el de Francisco Moreno Capdevila, a cuyo cargo corren las preciosas ilustraciones. Frente a nosotros, por ejemplo comparecen las líneas entre claros y oscurecimientos de un búho, la representación gráfica se apoya en los versos de Pacheco, que leemos:

El OJO inmóvil  
pez de tierra firme irradiando en la noche su fijeza  
la garra desasida para el vuelo  
las uñas que se adentran en la carne  
el pico en punta para el desgarramiento  
¿De cuál sabiduría puede ser símbolo  
sino de la rapiña  
el crimen  
el desprecio  
Todo lo que hizo tu venerada -gloria  
Occidente?

El número 10 de la revista corresponde al mes de julio del año en curso. En su portada muestra las Torres de Ciudad Satélite, cuya realización ha resultado en un tema debatido al no precisarse, o precisarse demasiado, quién es el autor. Las hojas en su revolar entre los dedos no lleva a esta suerte de elucidación general que recoge el título “El IPN responde a tres grandes desafíos”.

Estos son:

- Aprovechamiento integral de los energéticos;
- instauración del sistema alimentarlo;
- Proporcionar educación a todos los mexicanos.

Las respuestas corren a cargo del doctor Héctor Mayagoitia Dominguez, director general de la Institución a partir del mes de diciembre de 1979. Entre otras realidades que lanzarían a una crítica encaminada a sucesivos planteamientos entre la necesidad impostergable de desarrollar al máximo la educación politécnico y precisar el avance científico del modelo que presenta el México contemporáneo, hallamos esta realidad desmesurada:

“Las partidas Presupuestales asignadas al Politécnico han venido aumentando menos que proporcionalmente a las partidas asignadas a otras casas de Educación Superior. El presupuesto autorizado a la fecha es de 4,937 millones de pesos. De ellos, 120 millones están específicamente dedicados al área de investigación y desarrollo. El área específica del Centro de Investigación y Estudios Avanzados es atendida con un presupuesto adicional de 340 millones de pesos. “

Querido lector, tú también quedarás cautivado por la penetración que el anónimo autor muestra al entrar en el mundo sostenido por el mito, el erotismo y la magia de Francisco Toledo, el pintor que en su obra levanta un canto a la vida. El artículo titulado “El reto del centro Pompidou”, explicativo. “El Pompidou nace (en Francia), precisamente, para concentrar en un mismo espacio (interior, exterior y anexo), con igual jerarquía, pintura, diseño industrial, arquitectura, literatura, teatro, música, danza, cine, fotografía ... ; para promover la creatividad infantil y estimular lo que podríamos considerar manifestaciones callejeras de arte urbano, danza, parntomima, magia, canto... en la 'plaza' que se abre ante la fachada del Centro.”

”Leer es’, antes que nada, una dicha secreta en la que activamos ,nuestras potencialidades, determinándose un impulso vital, una emergencia de acción” afirma la maestra de lengua y literatura, Ma. Elena Peniche Léger, en “El arte de leer”.

“La verdadera comunicación estética no es contemplativo; constituye un estímulo decisivo e imprescindible para la participación en la vida. Todo hombre debe tener acceso a esta comunicación. No obstante, determinadas condiciones embotan la capacidad emotiva de los individuos. El trabajo, por ejemplo, no es siempre una forma de realización; carece en ocasiones de sentido creativo y deja de ser estimulante para convertirse en un medio de enajenación. Una sociedad como la nuestra, invadida de medios publicitarios nefastos, telenovelas, fotonovelas, comies... deteriora el gusto y la sensibilidad del lector (oyente, espectador), quien se queda instalado en lenguajes negativos e intrascendentes y se vuelve él mismo un ser negativo e intrascendente.”

También toca la atención general “Sartre una convincente lección de responsabilidad humana”, que apoya este epigrafe de Engels: “Los hombres hacen su historia, pero rodeados por un medio que los condiciona”. Escrito bajo el impacto que produjo la muerte del gran filósofo francés, el artículo transcurre entre datos biográficos, incidencias reflexivas y todo cuanto conforma la imagen de uno de los hombre más representativos de nuestro tiempo, sobre todo por haber asumido la conciencia de un mundo que no se halla a si mismo más que en la violencia y la incomunicación. Algo más algo menos, que trascenderse uno mismo, verificarse, en fin, en Muertos sin sepultura, pero también en el luminoso texto El existencialismo, un humanismo, en el que una nueva concepción se articula.

Javier González Rubio, amigo lector, te llevará con lucidez al mundo de los grandes cineastas. En este caso le toca turno a “Ingmar Bergman”. González Rubio precisa: “Sólo una vez que empezó a entender y comprender las angustias de los demás seres humanos pudo analizar verdaderamente las propias y verlas en su justa dimensión”. José Antonio Alcaraz, por su lado, nos lleva a visitar a los grandes músicos de este siglo. Hoy le da marco a “Edgar Varése”, creador de un nuevo universo auditivo. Los trabajos de Alcaraz surten el efecto de introducciones a-materias estético-musicales en las cuales hay exigencias de gusto, información y propedéutica, es decir, tú, amigo lector, encargas las exigencias que Alcaraz te ayuda a elucidar dada su capacidad crítica y pedagógica.

Para consumo de tu curiosidad altamente connotativa habrá de resultarte, amigo que no lees, el trabajo de Jorge Maksabedian, titulado “La filosofía de la ciencia en la creación y tareas del Instituto Politécnico”. El Instituto Politécnico Nacional nace como parte de un proyecto nacional en la década de los treinta; esta institución permitirá al Estado tener:

\* La contrapartida, ideológica y funcional, de la Universidad de México.

\* Un centro de estudios superiores para estructurar el sistema nacional de enseñanza técnica y científica, con el cual podrá instrumentar el desarrollo socioeconómico del país.

Cristina Pacheco, periodista, ensayista y subdirectora de la Revista de la Universidad, acomete la empresa, que salva con señalado éxito, de presentar y antologar a Octavio Paz. Los dibujos de Carlos Nakatani, sencillos en su breve recorrido de milenios, se integran a la poesía del maestro Paz. Se trata de una lectura en síntesis que efectúa Cristina Pacheco abiertos los ojos con precisión nocturna, es decir las pupilas dilatadas a fin de penetrar más allá de sombras y luces aparentes, hasta topar con los objetos que hacen la poesía en Paz, que ya lo dijo “Tus ojos son la patria del relámpago y de la lágrima, / silencio que habla...”

Y con la finalidad de que tu curiosidad, lector que con paciencia has llegado ya, a estas alturas de nuestra carta, no quede sin una justa satisfacción, terminamos dándote las primicias de; índice que contendrá la Revista IPM. Ciencia, arte: cultura, en su entrega número 11.

Las grandes novelas del siglo XX. Pedro Páramo, Federico Patán.

. Plástica, José Guadalupe Posada, Antonio Rodríguez.

Música, John Cage, José Antonio Alcaraz.

- Teatro, ¿Habrá teatro en el siglo XXI?, Malkah Rabell.
- Cine, Luchino Visconti, Javier González Rubio. Poetas de nuestro siglo, Germán Pardo García, María Elena Peniche Léger.

. Plástica “Zsislo” (pintor peruano), Estela Shapiro.

. Didáctica, Por qué y a qué vas a un taller de creación literaria, Carlos Illescas.

. Ciencia aplicada, Cien años de urbanismo visionario, 1872 a 1972, Cuauhtémoc Rodríguez.

. Arquitectura y urbanismo, Arquitectura para la civilización urbana. Saúl Kaminer. Relato-ensayo, Damiana. Cristina Pacheco.

Esto sería en síntesis el temario del número 11. En otra ocasión nos gustaría informarte de las características gráficas de la revista, de su diseño, de la integración de textos, ilustraciones, fotografías y otros menesteres en los cuales la presencia de líneas y volúmenes plásticos buscan maneras de equilibrio entre lo visual propiamente dicho y la lectura que ofrece sus mundos casi siempre impredecibles.

Y bien, lector amigo, aquí empezamos a configurar el punto final que pondremos a estas deshilvanadas líneas. Tú que has sabido encontrar razones de equilibrio (y también desequilibrio) ideológico en la vida de las revistas, su función, su capacidad gregarizante, su impulso muchas veces impugnador, o de hacedoras de opinión y conducción de conciencias al matadero (es un decir) o al presupuesto, sea del país que fuera. Tú, reiteramos, no dejarás de posar manos, ojos y espíritu en la revista I. P. N. Ciencia, arte: cultura, como una gratificación a ti mismo, que buscas con abincada constancia nuevos rumbos a tu inquietud de lector inteligente.

Que no te cuenten, que no te digan, léela tú mismo, con tus propios ojos abiertos a la crítica y la lucidez.

Con el afecto de siempre, quedamos a tus órdenes en la redacción de nuestra publicación Revista de la Educación Superior, que suele llegar a tus manos con periodicidad que esperamos sea siempre regular. Hasta la próxima.

Los Editores